

KORIMBA.COM
JULIO RAMÓN RIBEYRO
LETRADO DE AYER

Caminando con un amigo Luder se ve reflejado en la vitrina de una tienda.

—Ya me fregué —dice, sobrepasándose—. Acabo de darme cuenta que no soy un hombre de hoy sino un letrado de ayer. Hasta en mi manera de caminar arrastro los escombros de mi educación literaria.